Poemas de Plácido

Plácido Camacho Alcalá

Presentado por

Poemas del Alma



Dedicatoria

Con afecto, a todos los lectores de estos poemas.

Agradecimiento

A este portal \" Poemas del Alma\" por dar publicidad a mis versos.

Sobre el autor

Soy una persona normal que, de vez en cuando, le gusta expresarse con poesía de métrica libre. He vivido mucho, o poco, según se mire. Mis reflexiones existenciales, anhelos, amores y desamores son el caldo de cultivo para mis poemas.

índice

"Amor vital"

"Volver"

"Te sueño"

"Volar"

"Nací ayer; moriré mañana"

"Despierta, despierta"

"Y dejar quiero"

"Bella dama"

"Mujer contrato"

"Amor vital"

¿De qué me sirve nacer si hasta ahora no muero?

¿De qué me sirve gritar si a mis oídos no llega el eco?

Tan solo pido un deseo: vivir enamorado de nuevo.

¿De qué me sirve nadar si el océano es tan inmenso?

¿De qué me sirve abrir los ojos si miro y no te veo?

Tan solo la pasión, el deseo, pero te busco y no te encuentro.

El tiempo pasó, y mi existencia formará parte del universo, como una estrella en el firmamento, donde; vivir, no vivo, y morir, tampoco muero.

"Volver"

Volver... ¿para qué vuelvo?
Soñar... ¿para qué sueño?
Del pasado, ni querer quiero;
pensarlo, ni tan siquiera pienso.
De tus ojos, el firmamento;
de tus labios, mi deseo;
y de tu pelo... ¡ay, de tu pelo!,
el mar intenso.
Si quererte, quiero,
pero volver, no vuelvo,
¿para qué querer
si tus besos se los llevó el viento?

"Te sueño"

Soñé, soñé y soñé que te soñaba,
que las noches largas,
que no quiero despertar,
que los sueños se acaban.

Soñé, soñé y soñé que te soñaba,
la sonrisa en tus labios,
la complicidad en tu mirada,
la curiosidad, el destino y el tren; última parada.

Soñé, soñé y soñé que te soñaba,
que no se acabe este viaje,
que no te enfades por nada,
que la vida es un sueño y yo...

Soñé, soñé y soñé que te soñaba.

"Volar"

Volar, volar alto, volar lejos.

Que el vértigo no me intimide, que la distancia no me frene.

Mis alas son fuertes y mis brazos buenos remeros, mi corazón está triste, mis ojos miran el cielo.

Seré aliado de los vientos, seré una cometa sin cuerda, seré un pájaro sin dueño, seré la vida que quiero y no la que tengo.

Volaré, volaré alto, volaré lejos.

"Nací ayer; moriré mañana"

De la oscuridad vengo, de la nada inconsciente, a este mundo, a esta travesía de la vida que me tocó en suerte.

Soy capitán de un barco surcando las olas de la existencia, con timón firme, con la proa alerta.

Soy velero de poesía, navío de sentimientos que avanza con el viento de los recuerdos, de la brisa y de la mar incierta.

Mis velas son lienzos cosidos de hermosas palabras, con hilos de esperanza, con lágrimas de tinta eterna.

Mi guía es una estrella lejana, mi mochila los versos del alma, mi bandera, de retales de otoño y flores en primavera.

La oscuridad me reclama, escucho el canto de sirenas anunciando el alba, la nada, la calma.

Llegaré presto, dispuesto, antes de que despunte el día, antes de que los pájaros, jugando, se posen en mi ventana.

Ahora toca vivir y navegar, porque...

"Nací ayer y moriré mañana"

"Despierta, despierta"

Dormida el alma cansada, dormida de tanto exigirla, cansada de las pasiones y esperanzas perdidas.

Dormida la vida, cansada y herida de las noches en vela, de los sueños inconexos, rotos, que la mente confunde y olvida.

Dormida la música, cansada de acordes y notas repetidas, de canciones imposibles y nunca compartidas.

Despierta el tiempo, los recuerdos se ensalzan y aquellos momentos, esos, que la mente guarda, ahora son nostalgia y siempre te acompañan.

Despierta el amor, amor por las cosas sencillas, las que conmueven, las que no hieren ni dañan.

Despierta el corazón, los sentimientos profundos, ocultos, escondidos tras un muro de cargo de conciencia que insiste, insiste...

Despierta el inconsciente y advierte: no pienses más, lo hecho, hecho está... de nada sirve.

¡Despierta, despierta!

"Y dejar quiero"

Y dejar quiero

dejar que todo fluya, como agua que encuentra su surco y busca el mar como consuelo.

Y dejar quiero

dejar que me abrace el árbol de la vida; que sus hojas, verdes y ocres, me den abrigo y también sosiego.

Y dejar quiero

dejar a un lado los miedos, sentir que llega la noche y me invita a descubrir un nuevo día sin vivir de los recuerdos.

Y dejar quiero

dejar de pensar en ti, apartarme de tus ojos que irradian todo aquello que solo tú y yo sabemos.

Y dejar quiero.

"Bella dama"

¡Qué lejos estás de mí, bella dama!
Si el tiempo yo pudiera cambiar
Volverte a ver en aquel andén
Subir al tren, volver a empezar

¡Cuán hermosa estabas esa mañana!
Cautivo... tus formas de mujer
Mis ojos sin dejar de mirarte
Musa de los pintores del ayer

Femenina y elegante, te hablé
Cierto rubor, una leve sonrisa
Todo se detuvo ese breve instante
El reloj, mudo; las ocho y diez

¡Qué bonito fue aquel amanecer!
Si el tiempo yo pudiera cambiar
Por tus besos todo dejaría
Mas nunca te dejaste querer.

"Mujer contrato"

Fémina de corazón triste y roto,
el mío también lograste romper.

Yo tan solo te hablaba de amores;
tú, de contratos por dejarte querer.

Mujer culta, enamorada del arte,
oculta detrás de una taza de té.

Por besar tus labios yo suspiraba,
por amarte cada noche también.